

## NUESTRA ORACIÓN AL ESTAR EN PRUEBAS O AFLICCIÓN

26 de abril de 2020

*Te animamos a apartar tiempo esta semana para orar y meditar en estos temas.*

### 1. Oración de gratitud

«Tú eres mi Dios, y gracias te doy;  
tú eres mi Dios, yo te exalto.  
Dad gracias al SEÑOR, porque Él es bueno;  
porque para siempre es su misericordia».  
– Salmos 118: 28, 29

#### a) Por quién es Dios

Padre nuestro, tu nos llamas a darte gracias y reconocer que toda buena dádiva proviene de ti. Esta noche como iglesia, la cual amas y sostienes, venimos a darte gracias, pidiéndote que nuestros corazones y todo nuestro ser se rinda ante ti en gratitud. Señor, no ignoramos la realidad del mundo actual, pero la vemos a la luz de la realidad de quién eres y de lo que has hecho; a la luz de lo que continúas haciendo y lo que has prometido en tu Palabra. Padre, en primer lugar, te damos gracias porque tú eres bueno y misericordioso. Por el puro afecto de tu voluntad nos has hecho tus hijos, a nosotros que en otro tiempo éramos tus enemigos, apartados de ti, sin esperanza y merecedores de tu ira. Gracias Padre, porque por tu misericordia y por tu gracia nos diste a Jesús, tu amado hijo. Hoy celebramos y damos gracias por Cristo, quien se entregó por nosotros, quien nos salvó en la cruz y nos acercó a ti como hijos amados. Ahora somos de Cristo, estamos unidos a Él y nada nos podrá separar de su amor. ¡Qué bueno eres Dios!

Padre, también te damos gracias por tu fidelidad, en la cual podemos descansar. Eres fiel a tus promesas y no cambias. Gracias por cada evidencia de gracia, cuidado y amor en nuestras vidas. Tú has sostenido tu iglesia y sabemos que así será hasta que la llares a tu presencia. Gracias Dios por tu Palabra la cual no está limitada a las paredes, porque podemos disfrutarla cada día. Gracias porque, aún con las limitaciones del aislamiento, podemos recibir de nuestros pastores la exposición de la Palabra.

#### b) Por la iglesia

Gracias por nuestros pastores. Gracias por el amor y el cuidado que has puesto en sus corazones para con nosotros. Guárdalos y fortaléclos, a ellos y a sus familias. Te agradecemos por cada hermano que viene cada semana a servirnos, por el equipo de alabanza y todo el personal que hace posible estas grabaciones; también por cada hermano que está buscando cómo servir a tu iglesia, ya sea por medio de la intercesión, los diezmos y ofrendas o muchas otras manifestaciones del cuidado de los unos a los otros.

Gracias por nuestros hogares, porque tenemos un lugar donde descansar. Gracias porque aún podemos ir a una tienda y comprar comida. Gracias por la tecnología que nos mantiene en contacto. Gracias porque todas y cada una de estas cosas vienen de tu mano, y son innumerables aún las bendiciones de las cuales no estamos conscientes. Por último, aunque vemos tu fidelidad, tu bondad y tu misericordia cada día, tú nos recuerdas que en última instancia este mundo no es nuestro hogar. A la luz de la herencia eterna que tenemos en Cristo, podemos vivir en gratitud a ti en cada situación en el tiempo que nos concedas en este mundo. Gracias, Padre, porque por la obra perfecta de Cristo no tememos la muerte, porque Él la ha vencido. En Cristo esperamos cielos nuevos y tierra nueva. En Cristo te tenemos a ti, Padre, y estaremos contigo por siempre, porque tú, oh Señor, eres nuestra herencia, nuestro mayor y único tesoro. Tú, nuestro Dios, y nosotros, tu pueblo, por los siglos de los siglos, amén.

### 2. Oración de confesión

Dios eterno, porque sabemos y creemos con todo nuestro corazón que eres un Dios bueno y perdonador, grande en misericordia para con todos los que te invocan, venimos ahora ante ti para confesar nuestros múltiples pecados e iniquidades.

#### a) Confesión General de nuestros pecados

Padre Celestial, a pesar de que somos tus hijos amados, hoy confesamos que de muchas maneras y en múltiples ocasiones hemos pecado contra ti. Hemos hecho lo malo, nos hemos rebelado y apartado de tus mandamientos y de tus caminos. Hemos obrado con soberbia, no escuchando tus palabras, y ciertamente todos nosotros hemos transgredido tu ley de una forma u otra, sin querer obedecer tu voz.

En tu gran compasión, tú nos has amonestado muchas veces con tu Palabra, tanto cuando la leemos como cuando se nos predica por medio de tus siervos. Pero no hemos hecho caso a tus amonestaciones, ni hemos buscado tu favor apartándonos de nuestra iniquidad y prestando atención a tu verdad.

#### b) Confesión de nuestra falta de amor por Dios

Señor Jesucristo, confesamos que en lugar de amarte con toda nuestra mente, alma y corazón, a menudo hemos decidido amar este mundo y las cosas que hay en el mundo, es decir, los deseos de nuestra carne, los deseos de nuestros ojos y la arrogancia de la vida.

Confesamos que no te hemos seguido como discípulos fieles, negándonos a nosotros mismos y tomando nuestra cruz cada día y que en lugar de seguirte en amorosa obediencia con fe, con gratitud y con gozo, con frecuencia te hemos dado la espalda y hemos seguido la corriente, los valores y las prioridades de este siglo, buscando hacer nuestra propia voluntad y no la tuya.

#### c) Confesión de nuestra falta de amor por nuestro prójimo

También reconocemos que no hemos amado a nuestros semejantes como a nosotros mismos, ni siquiera a nuestros hermanos y hermanas en la fe.

En lugar de ser humildes y considerar a los otros como más importantes que nosotros mismos, no buscando nuestros propios intereses sino más bien los intereses de los demás, confesamos que hemos sido egoístas, vanagloriosos e indiferentes para con los demás, ignorándonos en lugar de amarnos unos a otros, guardándonos rencor en lugar de perdonarnos unos a otros, evitándonos en lugar de servirnos y exhortarnos unos a otros.

#### d) Confesión de nuestros pecados como nación

Señor Dios, como nación confesamos que somos una nación violenta, sangrienta, idólatra, corrupta, abusiva de los más débiles, obstinada e insolente, en la que predomina la injusticia, la impunidad, la mentira y la vanidad. Te suplicamos que por tu infinito amor y por la muchedumbre de tus misericordias, no hagas con nosotros conforme a nuestras iniquidades ni nos pagues conforme a nuestros pecados, sino que por amor de ti mismo perdones nuestra maldad y sanes nuestra tierra.

#### e) Gratitud por el perdón y súplica por un corazón transformado

Padre bueno, los que por tu gracia estamos unidos a Cristo por la fe, te damos muchas gracias por perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad, pero no queremos conformarnos con sólo ser perdonados. Te rogamos que cambies nuestros corazones, para que cada día nos volvamos a ti, y odiamos más nuestro pecado; para que cada día aborrezcamos más en nuestras vidas todo aquello que tú aborreces y amemos más todo lo que tú amas; y para que anhelemos todo esto porque te amamos y deseamos que tú seas exaltado en nuestra manera de vivir.

También reconocemos que no es por nuestros propios méritos que presentamos nuestras súplicas delante ti, sino por los méritos de Cristo Jesús nuestro Rey y Salvador, y por tu gran compasión. «¡Oh Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y actúa! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu nombre se invoca sobre esta nación y sobre tu pueblo» (Daniel 9:19).

### 3. Oración de perseverancia

Confesamos nuestra debilidad. Somos débiles cuando deberíamos o necesitamos ser fuertes.

Te pedimos del poder de tu Espíritu, que nos fortalezca en el hombre interior para PERMANECER CONFIANDO EN TI, cuando lo que experimentamos es adverso e incierto.

Ayúdanos a perseverar confiando en tu bondad, en tu fidelidad, en tu amor, en tu gracia. A creer que eres bueno, santo, justo y sabio, y que estas obrando en nuestras vidas en todo momento.

Ayúdanos a perseverar confiando en ti en medio del peso que hay en nosotros muchas veces por vivir en este mundo lleno de maldad, peligro, incertidumbre y confusión. Ayúdanos a creer que tú te mostrarás fiel y nos guiarás y guardarás en todo momento para que alcancemos tu voluntad.

Ayúdanos a perseverar confiando en que tu propósito eterno en tu Iglesia se cumplirá; en que al final de todo, tú serás exaltado a través de nuestras vidas; en que al final de todo, tu Iglesia será santa y sin mancha; en que al final de todo, toda rodilla se doblará ante ti.

Ayúdanos a perseverar en nuestra lucha contra el pecado. Gracias, una vez más, por Jesús. Gracias por lo que hizo en nuestro lugar. Gracias porque en Él tenemos perdón y no hay condenación. Danos de tu fuerza y de tu gracia para decirle que NO a nuestra carne, a las tentaciones que tocan a nuestra puerta y a la corriente del mundo. Ayúdanos a decirle que no a todo aquello que nos hace darte la espalda y alejarnos de ti.

Ayúdanos a perseverar en vivir en obediencia, siguiendo tu voluntad para nosotros, siguiendo aquello que nos pides, a fin de que seas ampliamente honrado a través de nosotros.

Ayúdanos a perseverar en proclamar a Cristo, a fin de que los pueblos de la tierra que tanto lo necesitan, vengan a conocerlo y a vivir para Él.

#### **4. Oración de intercesión**

a) Por los miembros de nuestra familia, que el Señor los guarde, guíe y sostenga

Padre Celestial, tú, que eres de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra, te pedimos que fortalezcas y guardes a nuestras familias, sosteniéndolas y guiándolas en este tiempo de adversidad, de manera que Cristo more por la fe en cada uno de sus corazones.

Te pedimos que cada padre y madre sean anclados firmemente en la verdad de tu palabra, para que sean guardados sus corazones junto con los de sus hijos. Concédeles una visión clara y correcta de las circunstancias, de que tú, oh Señor, eres quien tiene en control todas las cosas.

Señor, dale a los padres paciencia y energía estos días en casa; que puedan responder al llamado de criar a sus hijos en la disciplina y la instrucción del Señor, y que no descuiden estos días para poder sembrar en sus hijos la semilla de la palabra de tu evangelio.

Señor, que los esposos en este tiempo puedan amar a sus esposas, que no sean ásperos con ellas.

Guárdalos de irritabilidad, impaciencia, indiferencia. A las esposas, concédeles no estar temerosas por nada, como dice tu palabra, sino estar con un espíritu afable y apacible que es de grande estima para ti. Te pedimos por nuestros niños, que los despiertes a un temor reverente hacia ti, que los conduzca a conocerte y a buscarte y que muchos de ellos en este tiempo puedan venir a la fe y al conocimiento de Cristo. Por tu misericordia y amor, atráelos a ti.

b) Por nuestros hermanos en la iglesia, para que seamos fieles y pacientes en este tiempo y para que respondamos con humildad y sumisión al propósito que Dios tiene para nosotros en este tiempo

Te pedimos Señor, por nuestros hermanos en la iglesia, que puedan abrazar y entender tu propósito en estos días extraordinarios de pandemia. Manifiesta, oh Dios, tu bondad, haciéndoles sentir tu cuidado y tu presencia favorable en sus vidas.

Ayuda a nuestros hermanos a ser fieles y pacientes, aunque las circunstancias sean inciertas, de tal manera que no descuiden su comunión contigo. Aviva sus corazones y despierta en ellos un hambre por tu palabra, que pueda refrescar y fortalecer su fe y su amor por ti. Recuérdales la esperanza y la herencia que tenemos en Cristo.

Oramos por nuestros hermanos que se sienten solos, que tal vez no tienen familia alrededor de ellos. Señor tú nos has adoptado en tu familia, por tanto, confórtanos y aliéntanos a confiar en ti. Muéstranos a los demás, las maneras en que podemos servirlos y amarlos. Señor, a pesar de la distancia, del aislamiento, concédenos unidad y crea en nosotros un constante deseo de estar conectados con nuestra familia de la fe.

Recuérdanos Señor que, aunque nuestra fe puede ser débil, tú nos sostendrás. No dejarás que nuestra alma se pierda, porque tus promesas en Cristo son seguras y permanecen para siempre.

- c) Por nuestros gobernantes, autoridades civiles y sanitarias para que tomen decisiones con sabiduría y valentía

Señor, sabemos que tu palabra nos enseña que levantemos peticiones y ruegos por todos los hombres y particularmente por todos los que están en autoridad. Nos acercamos a ti, Jesús, que eres Rey de reyes y Señor de Señores, pidiéndote que bendigas a nuestros gobernantes y que les concedas en este tiempo tomar decisiones adecuadas.

Intercedemos por nuestro presidente Andrés Manuel López Obrador, que en medio de esta crisis le concedas lucidez y claridad para ver por el bien del país. Te pedimos que en estos días le des una inteligencia extraordinaria y lo libres de su propia sabiduría. Bríndale a los mejores consejeros a su alrededor y dale humildad para tomar las mejores decisiones para nuestro país. Te pedimos que bendigas a las autoridades sanitarias que están al mando de enfrentar esta pandemia, que les permitas tomar oportunamente y con responsabilidad las directrices adecuadas para enfrentar con prudencia y diligencia esta pandemia.

Lo mismo te pedimos por nuestros gobernadores de cada estado y por nuestros alcaldes, que puedan hacer a un lado sus colores y nombres de sus partidos políticos, y que les permitas que vean por el bienestar y cuidado de los 120 millones de ciudadanos que integran nuestro país. Dales un corazón para buscar lo que es bueno, justo y recto delante de ti.

Señor, nosotros como ciudadanos también te pedimos que nos concedas someternos a ellos como mandas en tu palabra. Guarda nuestra boca de todo juicio, calumnia y crítica a nuestras autoridades. Recuérdanos que daremos cuenta de cada palabra ociosa que salga de nuestras bocas y de nuestras manos al escribir en medios o redes sociales. Danos un corazón solidario y de amor sincero, incluso por los que no piensan como nosotros.

- d) Por las personas que trabajan en los servicios médicos, así como las personas que necesitan ir a trabajar para que la gente tenga alimento, transporte, servicios públicos básicos, seguridad pública, etc.

Señor, ponemos en tus manos a cada una de las personas que trabajan en los servicios de salud de nuestro país, los doctores, enfermeras y todo personal de salud que está en el día con día atendiendo a las personas afectadas. Te rogamos particularmente por cada uno de nuestros hermanos de la iglesia que están trabajando en los hospitales, por cada doctor, enfermero, hermano nuestro. ¡Oh Dios!, guárdalos y protégelos. Que tu gracia y tu poder estén sobre ellos para actuar con valor y con amor para beneficio de nuestro prójimo, y que sean luz y consuelo en medio del ambiente de dolor o sufrimiento que puedan enfrentar en sus lugares de trabajo.

Guarda a sus esposos o esposas y a sus hijos de cualquier contagio. Trae reposo a sus corazones en medio de la ansiedad y del temor. Te pedimos que la paz de tu Espíritu que sobrepasa todo entendimiento venga sobre sus vidas.

Recuérdale a cada trabajador de la salud, oh Padre, que a pesar de sus grandes conocimientos, habilidades y experiencia, el médico más grande y poderoso del universo eres tú; que tú estás en completo control de lo que sucede; que el poder de la vida y de la muerte es solo tuyo, y que tú eres soberano y bueno en todo lo que haces.

Señor, también te pedimos por cada persona que necesita ir a trabajar en actividades esenciales como supermercados, gasolineras, seguridad pública, vialidad; por transportistas, almacenistas, vigilantes y todos aquellos que no pueden quedarse en casa. Te pedimos que les des de tu protección, de tu cuidado y de tu favor sobre su salud.

- e) Por provisión milagrosa para todos aquellos que han perdido su trabajo y por la crisis económica que está surgiendo

Padre, sabemos que tú eres nuestro proveedor en todo tiempo y mayormente en tiempos de necesidad. Te pedimos por todos aquellos que están perdiendo su trabajo y por aquellos que han visto disminuidos sustancialmente sus ingresos. Padre, tu palabra dice que son bienaventurados los que buscan tu Reino y tu justicia, y que tú añades las cosas que necesitan aquellos que te buscan. Te pedimos que toda ansiedad, preocupación y afán por el sustento sean sustituidos por una confianza sobrenatural en aquellos que descansan en ti; que se vuelven a ti de todo corazón.

Señor, recuérdanos que todo lo podemos en Cristo que nos fortalece, ya sea en escasez o en abundancia, y danos contentamiento con la provisión que tú nos des en medio de estos días.

Al mismo tiempo, te pedimos por aquellos cuyos ingresos no se han reducido. Pon en ellos un corazón generoso, compasivo y diligente para ayudar a aquellos que están padeciendo necesidad. Que el mundo pueda ver que tu iglesia vive en amor los unos por los otros y pueda volverse a ti al ver el amor demostrado en esto. Te pedimos todo esto y te damos gracias por escucharnos, en el nombre de tu amado hijo Jesús, amén.

## 5. Oración de intercesión

«Bendeciré a Jehová en todo tiempo;  
su alabanza estará de continuo en mi boca.  
Busqué a Jehová, y él me oyó  
y me libró de todos mis temores.  
Los que miraron a él fueron alumbrados  
y sus rostros no fueron avergonzados.  
Este pobre clamó, y lo oyó Jehová  
y lo libró de todas sus angustias.  
El ángel de Jehová acampa alrededor de los que lo temen  
y los defiende.  
Gustad y ved que es bueno Jehová.  
¡Bienaventurado el hombre que confía en él!  
Temed a Jehová vosotros sus santos,  
pues nada falta a los que lo temen».  
– Salmos 34:1-9

### a) Por todos los que no conocen a Cristo, a nuestro alrededor

Señor, en medio de la confusión, el temor y el miedo que estamos viviendo, acuérdate de tu misericordia y ten compasión de las personas que aún no tienen conocimiento de ti y de los que, habiendo escuchado de ti, te han rechazado. Señor, compadécete de ellos y sálvalos de tu ira santa, tráelos a tu Reino, otórgales tu perdón, permite que te conozcan, que sepan que tú eres un Dios compasivo, santo, justo, misericordioso y paciente y deseas que ninguno de ellos perezca, sino que todos vengan al arrepentimiento. Padre, reconocemos que sólo tú puedes hacer esta obra, por eso te suplicamos que intervengas y los salves. Acuérdate de nosotros, oh Dios, según tu gran benevolencia, visítanos con tu salvación y concede que en este tiempo tu iglesia se fortalezca y nos recuerde cuán grande es tu amor por este mundo perdido.

### b) Que el Señor abra los corazones en este tiempo de crisis para que le busquen con fe salvadora

Señor, grande es tu misericordia para los que te buscan, para los que confían en ti, para los que claman en su angustia y confusión, para los que desean y esperan ser librados de sus aflicciones, para todos ellos, Dios, te suplicamos abras sus ojos espirituales y les permitas verte y encontrarse contigo. Permíteles, que en su desesperación y al no saber qué hacer, sepan que tú eres su ayudador, su refugio, que tú eres el Dios amoroso y fiel en quien pueden descansar y hallar reposo en medio de su turbación. Señor, por amor de tu Santo nombre, haz que volteen sus ojos hacia ti. Permíteles saber que sólo en Cristo hay Salvación. Permite que sus almas vuelvan a su reposo y sepan que has sido tú quien los ha rescatado de su angustia. Señor, que todos ellos sepan que es mejor confiar en ti que confiar en el hombre y en la ciencia, que sepan que hay un Dios que salva a todos los que claman a Él.

### c) Para que el Señor nos dé múltiples oportunidades de compartir el evangelio con otros

Señor, tu Palabra es lámpara a nuestros pies y alumbró nuestro camino. En tu palabra hay poder para salvar al perdido y encontrar consuelo en nuestra aflicción. Señor, tú nos dejaste tu Palabra para que nosotros vayamos y la compartamos con todos los que aún no la conocen o no la han escuchado.

Señor Jesús, nosotros nos encontramos con limitaciones para salir a las calles a compartir tu Palabra, pero tú eres poderoso y no tienes limitaciones para hacer que abunde toda buena obra. Por eso, Rey, pedimos sabiduría, valor y entendimiento para que desde nuestras casas podamos compartir el evangelio, dar a conocer tu amor y tu esperanza con el mayor número de personas. Enséñanos, Dios, nuevas formas y maneras de poder hacerlo. Haz que tu Palabra de poder transforme los corazones de las personas con las que nos permitas tener comunicación. Danos nuevas oportunidades de relacionarnos. Haz que personas necesitadas recurran a nosotros en busca de tu Palabra, y danos la sabiduría para darles a conocer el glorioso mensaje del evangelio y presentarles a Cristo en quien pueden encontrar salvación y reposo para sus almas.

d) Por los enfermos, pidiendo al Señor de su misericordia en su sanidad y por su salvación

Señor Jesús, durante tu servicio en la tierra nos enseñaste a tener misericordia por los enfermos. Tú salvaste enfermos y sanaste enfermedades, y por esa razón, como tu iglesia, queremos pedirte que tengas especial cuidado de los enfermos, de los que han sido contagiados por el virus y de los ancianos que viven solos y requieren de cuidados y sustento.

Padre, oramos primeramente para que extiendas tu brazo de poder y los salves. Te suplicamos que tus ojos estén sobre ellos permanentemente, tus oídos estén atentos a sus súplicas, tengas de ellos misericordia, suplas sus necesidades y los salves y sanes. Conforme a tu voluntad prolonga sus días sobre la tierra y concédeles tu salvación.

e) Por nuestros pastores y líderes, pidiendo que sean refrescados, fortalecidos y guiados en el Espíritu, en medio de este tiempo

Señor, tú has designado pastores y líderes para el cuidado y crecimiento de tu iglesia y este encargo sólo es posible realizarlo con la presencia permanente de tu Santo Espíritu en sus vidas. Padre Santo, reconocemos que toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza ni sombra de variación. Por eso, Señor, oramos por protección en las vidas de nuestros pastores y líderes; por sabiduría para conducir tu iglesia en estos tiempos difíciles y llenos de dificultades. Pedimos que los guardes en perfecta paz, porque sus pensamientos en ti perseveran. Mantenlos con buena salud y con fortaleza física y espiritual para continuar haciendo la obra a la que los has llamado.

Padre, también oramos por discernimiento espiritual y entendimiento para atender las necesidades que surjan en tu iglesia. Dale valor para enfrentar los nuevos desafíos que se presenten con las personas y continuar alentando a tu iglesia con el poder de tu evangelio.

Señor, te pedimos una medida especial de tu gracia para que nuestros pastores y líderes den testimonio a la comunidad de la esperanza que tenemos en Cristo y sean ejemplo de amabilidad, generosidad y respeto a las autoridades.

Padre, oramos todas estas cosas con la plena confianza de que nos has escuchado y responderás conforme a tu voluntad. ¡A ti sea la gloria!